

NOTA.—Se ruega a los Sres. Socios recibir sus recibos en tarjeta, debiendo presentar a la entrada, el de la semana corriente.—Las entradas para señoras y señoritas, solo serán válidas para niños menores de 10 años.

Domingo 30 de Junio de 1929
urde, tendrá efecto un interesante encuentro de balompié, entre el po-
no

DEPORTIVO MALAGUETA

[Campeón del Trofeo Copa Málaga]
Puertas, Rojas, Bombarely, Cerezueta, Vides, Jerez, González, Bilba,

Y EL VELEZ F. C.

cará a Casamayor, Esclapez, Quero, Bueno, **Veleta**, Díaz, López,
Carlis y Pérez

—Preferencia con asientos (Sombra) 1'00.—General (Sol) 0'70.—
al 0'35.—Especial para señoras y señoritas con asientos 0'25

—Si una vez que suspenderlo por el público no



El equipo español que jugó contra Bélgica
De izquierda a derecha: (de pie) Acedo, Zamora, Artola, Patricio, Pichichi, Arrate, Egolazabal, Vázquez y S
(sentados) Lemmel (ménager), Vallana y Pagaza

SUMAR

Impresiones—Lo que dice
Opiniones de la prensa
equipo español— Trib
nes local, regional
rias

¡DEPORTISTA!

EL DEPORTE FOR-
TALECE TU CUERPO
ENTRENA TU ESPÍRITU
EN EL ESTADIO DE LA

SANTA MISIÓN

ETA
o se im-
in mucho
y dirijan
s aún en
recia im-



illar la in-
tel género
los depor-
l que más
futbol, para
s extraor-
respondien-
do ba-



ELVO Editorial
info@elvoeditorial.com
www.elvoeditorial.com

Primera Edición: diciembre, 2023.

© Manuel Granado Palma.
© ELVO Editorial.
© diseño de cubierta y maquetación: Daniel Moscutat.
© fotografía de solapa: Manuel Granado Palma.
© ilustración de Nita Carmona de portada: Grecia Flores Carazas
Todos los Derechos Reservados.

Dep. Legal: MA 1600-2023
ISBN: 978-84-126692-6-8



Gracias por comprar la edición autorizada de este libro. Por favor, no escanee, reproduzca, distribuya o fotocopie ninguna parte del mismo sin permiso de la editorial. De este modo estará respaldando a los autores y permitirá que editoriales independientes, como la nuestra, continúen publicando libros como el que tiene en sus manos. Si necesita fotocopiar, distribuir, reproducir o escanear partes de este libro, diríjase a CEDRO.

Queda prohibida, por tanto, la distribución, reproducción total o parcial, transformación o comunicación pública por cualquier vía sin contar con la autorización previa de los titulares del copyright, salvo los previstos por la ley.

NITA FOOTBALLER

MANUEL GRANADO PALMA



A Laura. A Pablo. A NOS.

MANUEL GRANADO PALMA



NITA FOOTBALLER

INTRODUCCIÓN: JESÚS HURTADO DESCUBRE A NITA

De cómo el historiador Jesús Hurtado descubre que el footballer Veleta es Nita.



1. ¿QUIÉN FUE VELETA?

En la silenciosa penumbra, un foco de luz alumbra un viejo periódico sobre una gran mesa de madera. Jesús analiza con dedicación cada una de sus palabras. Tarea complicada, porque está todo escrito de corrido y con letras muy pequeñas, microscópicas, casi no hay ni títulos ni imágenes. Su concentración es tal que, de vez en cuando, debe levantar la cabeza y mirar al frente para no marearse. Pasa sus páginas con mucho celo, pues están muy deterioradas debido a sus casi cien años de antigüedad. Lleva horas así y sus ojos reflejan el agotamiento.

Jesús Hurtado es periodista e historiador de vocación. Ha tenido una intensa jornada de trabajo en Radio Nacional, donde es jefe de Deportes. Ha descansado un rato, se ha preparado un bocadillo y se ha ido al Archivo Municipal de Málaga, a la hemeroteca, a seguir buscando historias del pasado de Málaga y de Vélez-Málaga, aunque ahora está inmerso en los primeros pasos del fútbol en la localidad veleña y, en especial, de su equipo principal, el Vélez F. C. Cuando emprendió la aventura de escudriñar la historia del fútbol veleño no podía imaginar cómo esta empresa iba a someterlo a tanta pasión durante tanto tiempo. Ni que requeriría tanta dedicación. Cuanto más

investiga, más dudas y preguntas le surgen. Aparecen nuevos personajes, cada uno digno de estudio por sí mismo. Nuevas curiosidades y nuevos datos que, aislados, apenas aportan nada, pero que con la debida conexión adquieren sentido para dar forma a su investigación, a sus historias.

La hemeroteca se ha convertido en su segunda casa. O en la primera, pues pasa más horas allí que en su propio hogar. Pero su dedicación investigadora tiene recompensas: ¡cuántas historias ha descubierto!, ¡cuántas personas ha rescatado del olvido de los años! Investigar y seguir investigando, buscar y encontrar, cuadrar y conectar... Esas son las claves.

Su trabajo está prácticamente finalizado. Ha conseguido sacar a la luz los orígenes del fútbol veleño con documentos, noticias de prensa, carteles, objetos y, lo más importante, testimonios orales de algunos de los protagonistas de aquellos lejanos tiempos. Memoria histórica. Pero su mayor orgullo es haber descubierto las identidades de aquellos intrépidos muchachos que allá por los años veinte del siglo pasado se iniciaron en la aventura del *football*. No ha sido una tarea fácil, pues la mayoría jugaban con apodos o motes.

Sin embargo, hay algo que hace tiempo que se le resiste, algo que no termina de conectar: ¡Veleta! ¿Quién fue Veleta? Pareciera un detalle insignificante, pero Jesús presiente que detrás de ese nombre hay algo más. Una pieza que no termina de encajar: ¡Veleta! ¿Quién fue Veleta? Este nombre es una constante en el fútbol veleño de aquella época, pero no hay nada sobre su identidad. Y lo más curioso, y al mismo tiempo intrigante, es que aquellos ancianos vecinos que le han aportado tanto con sus recuerdos, al ser preguntados, adoptan una aptitud sospechosamente silenciosa, apartando la mirada y esgrimiendo una sonrisa cómplice, casi sibilina. Jesús sabe que detrás de ese ocultismo hay algún misterioso secreto, lo que le provoca mucha más curiosidad e interés, hasta el punto de llegar a convertirse en una obsesión.

En sus reflexiones, Jesús se pregunta una y mil veces por qué aquellos que tanto le han aportado, le «dan capotazo y cambian de tercio» cuando les pregunta por Veleta. ¿Sería homosexual y el primitivismo de la época promovió el silencio? ¿Sería un refugiado de

guerra?... Veleta, Veleta, Veleta... ¿Quién fue *Veleta*? Por mucho que busca, no encuentra. Está atascado y a punto de rendirse o resignarse a una respuesta que no le convence del todo.

Con la noche cabalgando sobre sus hombros, Jesús regresa a Vélez para afrontar otra dura jornada de trabajo. Regresa circunspecto, como ausente, casi ajeno al mundo que lo rodea. Por la calle, los saludos son constantes, pues es un hombre muy conocido, querido y admirado en el pueblo. Él responde de forma casi mecánica, en su cabeza sigue bullendo sobre la identidad de aquel enigmático nombre: ¡Veleta! ¿Quién fue Veleta?

2. LA REVELACIÓN

Cuando Jesús está a punto de arrojar la toalla sobre Veleta, una mañana, tomando un café en La Peña, la Sociedad Recreativa Cultural del pueblo, junto a unos vecinos de avanzada edad, algunos de sus mejores confidentes sobre los orígenes del fútbol veleño retoman aquellas viejas historias.

Poco a poco van animándose entre ellos y profundizando en detalles. Jesús apenas interviene, se concentra en escuchar e ir apuntándolo todo en su inseparable libreta, llena de anotaciones, con letras muy pequeñas, cubriendo todos los espacios, en horizontal y en vertical, con flechas, símbolos, etc. Solo él lo entiende.

—¡Qué tiempos aquellos! —dice uno de los ancianos—. Yo apenas era un niño, pero tengo grandes recuerdos de aquellos partidos.

—Mi padre llegó a ser uno de los mejores jugadores —dice otro algo más joven—. ¿Te acuerdas el día en que se inauguró el nuevo campo?

—Hombreee..., no me voy a acordar, eso fue todo un acontecimiento, ¡el campo del Tejar de Pichilín!...

En esas están cuando suena, ¡resuena!, el nombre de Veleta, como siempre en un tono distinto, entre sonrisas y gestos de secretismo. El corazón de Jesús se acelera, su boca se entreabre y sus oídos se hipereestimulan.

—¡Y aquel saque de honor!... ¡Con Veleta! —exclama uno de los ancianos.

Jesús, avizor, incita a que la conversación derive hacia el misterioso personaje.

—¿El saque de honor?! Eso solían hacerlo las madrinas del partido, ¡una mujer!, y no un jugador del equipo, ¿no? ¡Y Veleta era un jugador! —instiga Jesús.

Entre los ancianos se repiten las miradas cómplices y las risillas maliciosas, dejando claro a Jesús que saben cosas que no quieren contar. Uno de ellos aclara algo:

—Cierto, Veleta estuvo en el saque de honor, ¡pero también jugó el partido! ¡Al plato y a la *tajá!* —responde el anciano mientras ríe—. ¡Por eso era Veleta!

Y vuelven las risas, ya casi carcajadas. Jesús, desconcertado, no termina de saber por dónde van los tiros. La expresión de su cara denota tanta confusión que uno de los ancianos, apiadándose de su desconsuelo, termina por darle una vía de solución:

—Que te cuente el Meri, Jesús, que te cuente el Meri...

El Meri no es otro que Antonio Castaños, uno de los pioneros y fundadores del Vélez F. C. y que todavía vive, en Málaga. Jesús, ávido de información, no tarda en desplazarse a la capital. Gracias a uno de sus hijos, se encuentra con el Meri en su casa. Jesús no le pregunta directamente por Veleta, sino que deja que el Meri le vaya contando tantas cosas como sabe de aquellos años. Hasta que, por fin, sale el nombre de Veleta. Jesús se pone en alerta y despliega abiertamente todas sus dudas sobre tan misterioso personaje.

Tras algunos inocentes rodeos, Antonio, el Meri, le descubre la verdad:

—Pues eso, Jesús, pues eso muchacho, que... ¡¡¡Veleta era una mujer!!!

Antonio, el Meri, le acaba de regalar a Jesús aquello que tanto tiempo llevaba buscando, la última pieza del puzle de la historia del fútbol veleño. Jesús traga saliva y reacciona.

—¿¿Cómooo?! ¡¿Una mujer?!

Días más tarde, otro testigo directo de la época, el Carmonilla, que ha sido utillero del Vélez F. C. durante toda su vida, le confirmará la revelación. El secreto ha sido descubierto y ya no tiene sentido seguir ocultándolo. Tanto fue el ocultismo para no desvelar que una de

las grandes figuras de los orígenes del fútbol de Vélez-Málaga fue una mujer, que se fraguó una especie de pacto de silencio que se mantuvo generación tras generación durante cerca de un siglo. Puede que ese silencio se fundamentara en no delatarla, por el bien de ella; o, tal vez, en la vergüenza que para una sociedad tan patriarcal pudiera suponer que uno de los mejores futbolistas de la historia del fútbol del pueblo fuera una mujer.

Sea como fuere, aquellos veteranos veleños consideraron que ya era hora de romper el silencio. Tras desvelarse la identidad de Veleta, llega el momento de ahondar en su vida. En la vida de una mujer que había hecho méritos para pasar a la historia, no solo como una futbolista más, ni siquiera por ser, posiblemente, la primera futbolista de España, sino por ser una heroína digna de admiración. Por ser un ejemplo de lucha personal y social. Una mujer que fue capaz de anteponer sus ilusiones por encima de los estigmas y prejuicios de su tiempo. Capaz de no rendirse ni someterse a los injustos cánones sociales. Una mujer con fuerza para enfrentarse a todo y a todos por su pasión. Por una pasión tan inocente como era jugar al fútbol. Por tener una mentalidad feminista en una sociedad tan machista. Por ser un espíritu libre.

3. ANA CARMONA RUIZ, NITA

Veleta era mujer. Veleta era ANA CARMONA RUIZ, NITA.

Jesús ha encontrado la última pieza de su puzle, pero para encajarla bien ya no basta con saber su identidad. Nita merece mucho más. Nita supone completar otro puzle. Nita, en sí misma, es un nuevo puzle. Jesús está dispuesto a desgranar su historia, sabiendo que, ahora sí, contará con los valiosos testimonios de sus estimados confidentes.

NITA FOOTBALLER

Capuchinos

De cómo una niña capuchinera se enamora del football y sueña con ser footballer.



4. HA NACIDO UNA NIÑA

El sábado 16 de mayo de 1908 Andrés trabaja como un día más en el puerto de Málaga, en el muelle Heredia, donde es estibador. Ha madrugado mucho para llegar puntual desde su casa, en el popular barrio de Capuchinos. Ya no hace tanto frío. Afortunadamente conserva una vieja bicicleta negra para desplazarse. No está demasiado lejos, pero tan temprano... La estiba es un trabajo muy duro, que requiere un gran esfuerzo físico, pero que está muy mal pagado, como la práctica totalidad de los trabajos de la época. Con lo que cobra apenas si les llega para satisfacer las necesidades más primarias de la familia. Y ya tienen tres hijos, todos varones, y otro más que viene de camino.

En plena faena en el muelle, un chiquillo con chaqueta roída y gorrilla gris llega corriendo, muy agitado, y preguntando por su padre, por Andrés Carmona.

—Por favor, ¡búsquenlo!, ¡es mi padre! ¡Mi madre ha parido una niña! ¡aa!

Ha sido un parto difícil, pues la niña es grandota y pesada, cerca de cuatro kilos. Se llamará Ana, como su abuela. Pero la pequeña Ana no es la única nueva vecina de Capuchinos, ya que unas semanas

antes, Josefa Montañés, la Alpargatera, ha parido un niño, Miguel, Miguelillo, una belleza de chiquillo que, con apenas unos días, ya es el foco de admiración de todo el barrio.

5. NITA Y MIGUELILLO

Capuchinos es un barrio muy populoso, de gente trabajadora, familias muy humildes y que en estos inicios del siglo XX pasan muchas penurias para poder echarse un trozo de pan a la boca y aviar un puchero caliente, del que se reserva el hueso de jamón para tener sustancia para unos cuantos días más. ¡Hay hasta quienes lo alquila!

Es un barrio pobre, sí, pero muy alegre y animoso. Payos y gitanos conviven en armonía, aunque en ocasiones se produce algún que otro roce. También se conservan diferentes comercios artesanales, como tahonas, tejares, tenerías, alfarerías o curtidores. Cerca de la casa de los Carmona se encuentra la alpargatería de Josefa, regentada por su marido Miguel, Miguel Frías de Molina, aunque su precario estado de salud hace que quien lleve el día a día del negocio sea Josefa. Ahora, con la llegada de su primer retoño, Miguelillo, la situación es mucho más complicada. Josefa anda siempre con Miguelillo a cuestas, ya sea en sus brazos o gateando por el suelo jugueteando con los recortes y retales, porque zapatos, lo que se dice zapatos, hay pocos. Todos son sandalias, babuchas y alpargatas de lona y suela de esparto para arreglar.

La pequeña Anita da sus primeros pasos entre sus tres hermanos mayores, aunque estos tampoco le dedican mucho tiempo, pues están en sus cosas. Gracias a los contactos de su abuela Ana con los salesianos, con quienes trabaja lavándoles la ropa, sus hermanos han podido entrar en el colegio, en San Bartolomé, algo inaccesible para ella por su condición femenina. Su sitio está en la casa y sus aspiraciones académicas no pasan de la costura y los fogones. A lo máximo, tiene a su alcance la danza. La mayor ilusión de su madre es que su niña pueda ir algún día a la academia de baile de Manolo Galiani para formarse como artista de la danza o el canto. A su padre no le hace tanta gracia el mundo de la farándula, pero es una aspiración ilusoria por la falta de recursos económicos, puesto que primero hay que sacar adelante a

los varones. Su abuela Ana, viuda desde muy joven, vive en otra realidad y lucha, desde un espíritu rebelde y feminista, frente a los estigmas sociales. La abuela se pasa todo el día lavando, fregando y atendiendo a su hijo menor, Cayetano, Tano, tan solo seis años mayor que Nita, pero siempre encuentra un rato por la noche, antes de acostarse, para, a la luz de una vela, instruirse con algún viejo libro o deleitarse en la lectura de alguna novela.

Ana comienza a ser llamada familiarmente por el nombre de Nita, ya sea como derivado del diminutivo de su nombre o por cómo la llaman sus hermanos, por la terminación de hermanita. Sea como fuere, cuando Nita comienza a tener cierta autonomía bípeda, se pasa el día en la calle, en la puerta de su casa. Además, tiene compañero de juegos, Miguelillo, el niño de la Alpargatera. A veces se sientan juntos en un escalón, donde echan las horas jugueteando hasta que sus madres los llaman para comer.

Allí no se aburren, el espectáculo está garantizado, siempre hay bullicio. Cuando no suenan las campanas de las iglesias, sobre todo las de San Bartolomé, retumban las bocinas del tranvía, seduce la música de un organillo o resuena algún exultante pregón de venta, cada uno con su singularidad, ya sea el de las ricas tortas de algarrobo, el hojalatero, el afilador, el botijero, el almonedero o el cenachero, siempre con sus dos canastos de pescado fresco, básicamente boquerones y sardinas. Y niños, muchos niños y niñas, de todas las edades, correteando, jugando con cualquier cosa, peleándose, cantando... Nada pasa desapercibido para Nita, aunque ella espera con especial interés la llegada de Lolo, que vende *la Milagrosa*, que no son sino moras con sus hojas. Su madre siempre las compra, pues utiliza las hojas en infusiones por sus efectos medicinales. Dice que le revitaliza, que van bien para los riñones, para el hígado y para la digestión y que evita la acumulación de grasas. Lolo siempre regala unos cuantos frutos a Nita, convirtiéndose en una golosina muy deseada.

—¡Toma niña! Que sé que te gustan...

Especial atractivo presenta la troupe de zíngaros húngaros, aunque realmente vienen de Ronda, con sus animadas músicas, sus bailes y, sobre todo, la cabra, que hace las delicias de la chiquillería girando sobre un diminuto taburete de madera. Y los jueves por la tarde

hay que asomarse a la Alameda para ver el desfile de salmonetes, que son los seminaristas, que desfilan en silencio en fila de dos. A Nita le encanta verlos pasar. Los cantes son una constante, sobre todo de las vecinas, algunas de las cuales lo hacen excepcionalmente bien. Capuchinos es un barrio con mucho arte. A Nita no le llama mucho la atención eso del cante, pero Miguelillo se queda encandilado, se aprende las canciones y hasta las sobrecanta tímidamente. Mientras Nita, grandullona, pasa casi desapercibida, su compañero de juegos recibe continuos elogios y piropos por su singular belleza, dulzura y simpatía. Y, encima, canta como los ángeles.

Nita apenas ve a su padre, casi ni lo conoce. Cuando ella todavía duerme, su padre coge su vieja bicicleta y sale a trabajar al muelle. Regresa bien entrada la noche, cuando Nita ya está dormida. Pese a ello, Nita siempre nota el beso de su padre en la frente y cómo le acaricia la cabeza. Después, esgrime una sonrisa de felicidad, se da media vuelta y sigue durmiendo. Su madre se pasa el día trabajando en las faenas de la casa, en el cuidado de los niños y procurando sacar un extra económico en la calle para alimentar tantas bocas. Son tiempos de pobreza, de hambre, de ignorancia. Afortunadamente aún quedan pequeñas huertas, ya que, en sus orígenes Capuchinos fue un pueblo hortícola. Cebollas y patatas son siempre un buen recurso.

6. NITA DESCUBRE EL FOOTBALL

Una mañana de junio, cuando Nita apenas ha cumplido cuatro años, su madre se entrega a las labores culinarias. Se esfuerza en trocear un chusco de pan duro para preparar un gazpachuelo. Están de suerte, ha conseguido un trozo de bacaladilla y mahonesa caseira hecha con algo de leche. En esas está cuando descubre, con desconsuelo, que su marido, Andrés, se ha dejado olvidado su costo de trapo con el almuerzo dentro: un buen trozo de pan y tocino salado. No hay mucho que pensar: llama a Nita, coge el costo y emprenden corriendo camino al muelle a reponer el olvido. El camino se hace largo, comienza a apretar el calor y Nita se muestra algo indolente y con síntomas de cansancio al no poder seguir el ritmo acelerado de su madre.

Tras algo más de media hora de esforzado camino, por fin llegan al muelle Heredia. La madre sienta a Nita en una pila de sacos, en una explanada, y le pide que la espere sin moverse de allí, mientras ella intenta encontrar a su marido. Y allí se queda Nita, expectante ante un mundo totalmente nuevo para ella, sin perder detalle de nada, asombrada con todo. Pero lo que le queda por ver superará con mucho todo lo anterior, hasta alertarse de lo que ve, saltando de su improvisado asiento para ponerse de pie, por si tuviera que salir huyendo. Un nutrido grupo de hombres, en ropa interior, aparecen corriendo y se reúnen en el centro de la explanada portando unos enormes palos y una especie de pelota de cuero. La pequeña Nita se tranquiliza al comprobar que no ponen en riesgo su seguridad y se mantiene allí, impertérrita, de pie, pues ya no puede volver a subirse a la pila de sacos, siguiendo con perplejidad todo lo que aquellos hombres hacen. Hablan raro, no les entiende nada y llevan unos estafalarios y largos bigotes. Y corren, corren sin para detrás de aquella pelota, a la que patean sin piedad y sin sentido. Es extraño, pero por alguna razón que nunca terminará de entender, le suscita una especial atracción, un seductor encantamiento. Nita está descubriendo el *football*. Y le está gustando. En una de estas le llega la pelota y su reacción primaria es agacharse para cogerla con las manos, pero instintivamente desiste, y en lugar de cogerla le pega una patada, que apenas la hace avanzar medio metro. No se podía imaginar que estuviera tan dura. Sin embargo, la sensación del pateo le ha gustado. Es difícil de explicar por qué le ha llegado tanto. Nita se queda ensimismada con el espectáculo, aunque apenas dura diez minutos, pues enseguida aparece su madre, que llega satisfecha por haber entregado el costo a su marido. Nita le señala lo que está viviendo:

—¡Mira mamá!, ¡mira lo que hacen!, ¡corren y dan patadas a la pelota! Espera, espera...

Su madre ni le echa cuenta, la agarra fuerte de la mano y llevándola en volandas echa a andar camino de casa, porque aún le queda mucha faena.

—Son extranjeros Nita, ellos a lo suyo y nosotras a lo nuestro. ¡Están locos estos ingleses!

La madre tampoco sabe muy bien qué es aquel grotesco espectáculo, aunque le parece una obscenidad aquel puñado de señores semi-desnudos y sudorosos corriendo sin ton ni son.

Aquellos intrépidos *footballers* son jóvenes marinos ingleses, cuyos barcos están anclados en el puerto de Málaga, y que ya tienen el nuevo *sport* bastante asimilado, pues en Inglaterra hace ya varias décadas que se ha popularizado y prácticamente todas las ciudades cuentan con su equipo de *football*. En España también hace tiempo que viene practicándose, pero en Málaga todavía no ha calado del todo, pese a producirse hasta dos intentos por fundar un Málaga *Football Club*, en 1903 y en 1907. Pero el germen futbolístico ya está echando raíces, y ese mismo año de 1912 se funda el F. C. Malagueño, además con campo propio, el campo de Los Arbolitos, en Martiricos, al otro lado del río, muy cerca de Capuchinos.

Lo que no se puede imaginar la madre de Nita es que ese espectáculo tan grotesco y esperpéntico se esté extendiendo y popularizando por todos los rincones de España, del mundo y también en su ciudad. Hasta en su barrio de Capuchinos. Y eso no es lo «peor», el gran «drama» es que todos los niños aspiran a pegar patadas a un balón. Al espectáculo tradicional de las calles se suman ahora los niños jugando con algo que hace de pelota, generalmente un hatillo de trapos bien prensados que no bota, pero rueda. También en los colegios, en sus patios, comienzan a proliferar las diferentes formas de interpretar el nuevo *sport*, dependiendo de las circunstancias y de los medios de cada uno.

7. ¡QUIERO UNA PELOTA!

El sábado 16 de mayo de 1914 Nita cumple seis años. Andrés, su padre, se ha cogido un día libre, aunque no lo cobrará. Hace un maravilloso día de primavera y pasan la mañana paseando por el parque. Por la tarde reciben la visita de sus tíos, su tía Palma, hermana mayor de su madre, y su marido, el eminente doctor Luque; y también de su abuela Ana y su hijo Tano, el joven tío de Nita con apenas 12 años. Se lleva muy bien con Tano. Siempre han conectado y entre ellos hay una especie de sinergia invisible que les hace entenderse casi sin hablar.

Tras algo más de media hora de esforzado camino, por fin llegan al muelle Heredia. La madre sienta a Nita en una pila de sacos, en una explanada, y le pide que la espere sin moverse de allí, mientras ella intenta encontrar a su marido. Y allí se queda Nita, expectante ante un mundo totalmente nuevo para ella, sin perder detalle de nada, asombrada con todo. Pero lo que le queda por ver superará con mucho todo lo anterior, hasta alertarse de lo que ve, saltando de su improvisado asiento para ponerse de pie, por si tuviera que salir huyendo. Un nutrido grupo de hombres, en ropa interior, aparecen corriendo y se reúnen en el centro de la explanada portando unos enormes palos y una especie de pelota de cuero. La pequeña Nita se tranquiliza al comprobar que no ponen en riesgo su seguridad y se mantiene allí, impertérrita, de pie, pues ya no puede volver a subirse a la pila de sacos, siguiendo con perplejidad todo lo que aquellos hombres hacen. Hablan raro, no les entiende nada y llevan unos estrafalarios y largos bigotes. Y corren, corren sin para detrás de aquella pelota, a la que patean sin piedad y sin sentido. Es extraño, pero por alguna razón que nunca terminará de entender, le suscita una especial atracción, un seductor encantamiento. Nita está descubriendo el *football*. Y le está gustando. En una de estas le llega la pelota y su reacción primaria es agacharse para cogerla con las manos, pero instintivamente desiste, y en lugar de cogerla le pega una patada, que apenas la hace avanzar medio metro. No se podía imaginar que estuviera tan dura. Sin embargo, la sensación del pateo le ha gustado. Es difícil de explicar por qué le ha llegado tanto. Nita se queda ensimismada con el espectáculo, aunque apenas dura diez minutos, pues enseguida aparece su madre, que llega satisfecha por haber entregado el costo a su marido. Nita le señala lo que está viviendo:

—¡Mira mamá!, ¡mira lo que hacen!, ¡corren y dan patadas a la pelota! Espera, espera...

Su madre ni le echa cuenta, la agarra fuerte de la mano y llevándola en volandas echa a andar camino de casa, porque aún le queda mucha faena.

—Son extranjeros Nita, ellos a lo suyo y nosotras a lo nuestro. ¡Están locos estos ingleses!

La madre tampoco sabe muy bien qué es aquel grotesco espectáculo, aunque le parece una obscenidad aquel puñado de señores semi-desnudos y sudorosos corriendo sin ton ni son.

Aquellos intrépidos *footballers* son jóvenes marinos ingleses, cuyos barcos están anclados en el puerto de Málaga, y que ya tienen el nuevo *sport* bastante asimilado, pues en Inglaterra hace ya varias décadas que se ha popularizado y prácticamente todas las ciudades cuentan con su equipo de *football*. En España también hace tiempo que viene practicándose, pero en Málaga todavía no ha calado del todo, pese a producirse hasta dos intentos por fundar un Málaga *Football Club*, en 1903 y en 1907. Pero el germen futbolístico ya está echando raíces, y ese mismo año de 1912 se funda el F. C. Malagueño, además con campo propio, el campo de Los Arbolitos, en Martiricos, al otro lado del río, muy cerca de Capuchinos.

Lo que no se puede imaginar la madre de Nita es que ese espectáculo tan grotesco y esperpéntico se esté extendiendo y popularizando por todos los rincones de España, del mundo y también en su ciudad. Hasta en su barrio de Capuchinos. Y eso no es lo «peor», el gran «drama» es que todos los niños aspiran a pegar patadas a un balón. Al espectáculo tradicional de las calles se suman ahora los niños jugando con algo que hace de pelota, generalmente un hatillo de trapos bien prensados que no bota, pero rueda. También en los colegios, en sus patios, comienzan a proliferar las diferentes formas de interpretar el nuevo *sport*, dependiendo de las circunstancias y de los medios de cada uno.

7. ¡QUIERO UNA PELOTA!

El sábado 16 de mayo de 1914 Nita cumple seis años. Andrés, su padre, se ha cogido un día libre, aunque no lo cobrará. Hace un maravilloso día de primavera y pasan la mañana paseando por el parque. Por la tarde reciben la visita de sus tíos, su tía Palma, hermana mayor de su madre, y su marido, el eminente doctor Luque; y también de su abuela Ana y su hijo Tano, el joven tío de Nita con apenas 12 años. Se lleva muy bien con Tano. Siempre han conectado y entre ellos hay una especie de sinergia invisible que les hace entenderse casi sin hablar.

Índice



0. Introducción: Jesús Hurtado descubre a Nita.....	13
<i>De cómo el historiador Jesús Hurtado descubre que la identidad del</i>	
<i>footballer Veleta.</i>	
1. ¿Quién fue Veleta?.....	13
2. La revelación.....	15
3. Ana Carmona Ruiz, Nita.....	17
1. Capuchinos.....	19
<i>De cómo una niña capuchinera se enamora del football y sueña con</i>	
<i>ser footballer.</i>	
4. Ha nacido una niña.....	19
5. Nita y miguelito.....	20
6. Nita descubre el <i>football</i>	22
7. ¡Quiero una pelota!.....	24
8. Las <i>Spanish Girls</i>	26
9. El descampado de Segalerva.....	29
10. Nita descubre el travestismo y Gordita.....	30
11. La mejor en los partidos de Segalerva.....	32
12. <i>Hay football</i> , pero no hay pan.....	33
13. Nita sueña con ser Pichichi.....	35
14. Luciano Lago, el misterioso gallego.....	38
15. Trabajando con la abuela para conseguir a Pichichi....	39

16. Nita adolescente mantiene su pasión futbolística.....	42
17. Nita se cubre el pecho.....	44
18. Las ilusiones de Nita y Miguelito.....	45
2. Segalerva y el Sporting F. C.	49
<i>De cómo Nita se adentra en el football y tiene sus primeras experiencias como footballer.</i>	
19. El padre Francisco da cancha a Nita.....	49
20. <i>Football</i> en la Malagueta.....	50
21. La Pichichi de Segalerva.....	54
22. El campo de la Santa Misión.....	55
23. El árbol del Balneario.....	57
24. Entre pepes anda el juego.....	59
25. ¿Quién es don Luciano Lago?.....	61
26. Footballer del Victoria Eugenia F. C.....	64
27. Excursión a Cádiz.....	69
28. Sporting Clug, el equipo de los salesianos.....	71
29. La pandemia del <i>football</i>	75
30. Risas fruto de la necesidad.....	81
31. ¿Y si jugara Nita en el Sporting?.....	84
32. Nita e Irene.....	90
33. La previa del día más esperado.....	93
34. Nita, <i>footballer</i> del Sporting.....	97
35. Los necios se imponen.....	103
36. ¿Qué hacemos con Nita?.....	106
37. La llegada de Quero.....	109
38. La mujer moderna: Nita e Irene.....	112
39. La boda de Tano y Toñi.....	116
40. Spencer no es Spencer.....	120
3. Vélez Málaga y Vélez F. C.	129
<i>De cómo Nita se establece en Vélez-Málaga y se integra como Veleta en el Vélez F. C.</i>	
41. Nita y sus tíos Tano y Toñi.....	129
42. Nita en Vélez-Málaga.....	131
43. Reencuentro con el football.....	135
44. Con el Vélez F. C. en Benagalbón.....	138

45. La amenaza anónima.....	147
46. ¡Cobarde!.....	149
47. Reencuentros en Málaga.....	151
48. En la consulta del doctor Luque.....	159
49. Nita, footballer del Vélez F. C.....	163
50. La camioneta del Boína.....	166
51. Nita se convierte en Veleta.....	168
52. La <i>batalla</i> ante el C. D. Invencible.....	174
53. Nita vs. Veleta.....	189
4. La Axarquía.	193
<i>De cómo Nita conoce la comarca de la Axarquía.</i>	
54. Fotógrafa por la Axarquía.....	193
55. Bajando desde Canillas del Aceituno.....	195
56. Subiendo desde Alfarnate.....	197
57. La fonda de Alfarnate.....	198
58. Baile de carnaval en la fonda de Alfarnate.....	203
59. ¿Quién es Lowri Campanelli?.....	210
60. Vuelta al <i>tour</i> fotográfico.....	213
61. De benamocarra a Torre del Mar.....	215
62. Hombre al agua en Torre del Mar.....	218
63. Tres frenéticos días por la Axarquía.....	220
64. ¡Chanquete ha muerto!.....	223
65. La propuesta de la inglesita.....	227
5. Hasta aquí hemos llegado.	235
<i>De cómo Nita agota sus experiencias como footballer.</i>	
66. ¡Bendita rutina!.....	238
67. <i>The Pink Power</i> : la Poderosa F. C.....	238
68. Debate entre Clara y Victoria.....	245
69. ¿Nita árbitra? Y jóvenes promesas: Bilba y Chiquito..	249
70. ¿Qué le pasa a Irene?.....	253
71. Vestida del Sporting en carnaval.....	256
72. Nita y Veleta en la inauguración del stadium.....	263
73. Delós tuderríber.....	267
74. El lavadero de los salesianos.....	271
75. Foto del Vélez F. C. con Nita en el centro.....	274

76. La malagueña rubie y exquisita.....	272
77. Se acabó.....	280
78. <i>Para ti es el mundo</i>	286
79. Jaque... ¡mate!.....	295
80. Crac.....	297
81. Vuelta a casa.....	301
82. Cerrando el círculo.....	308
#0. Guías orientativas sobre la historia.	315
#1. Personajes	317
#2. Futbolistas profesionales	329
#3. Campos de <i>football</i>	332
#4. Equipos de <i>football</i>	333
#5. Partidos de <i>football</i>	335
#6. Lugares, obras, empresas, instituciones y otros	337
#7. Acontecimientos históricos	340
#8. Prensa citada	342
#9. Canciones	343
#10. Tour fotográfico por la Axarquía	344
#11. Recetas culinarias	345
#12. Artículos de Jesús Hurtado en <i>Velezedario</i>	349
#13. Artículos sobre Nita Carmona / Veleta	350
#14. Consultas de referencia	353



Nita Footballer

Este libro terminó de imprimirse en Málaga el 9 de diciembre en pleno cuarto creciente, coincidiendo con el natalicio del escritor John Milton.

eivo
EDITORIAL
≡≡≡



El equipo español que jugó contra Bélgica
 De izquierda a derecha: (de pie) Acedo, Zamora, Artola, Patricia, Pichichi, Arrate, Egozabal, Vázquez...
 (sentados) Lemuel (mánager), Vallina y Pozzo.



La Unión Mercantil
 AÑO XXXVII
 DIARIO DE INTERESES GENERALES
 NÚMERO 13079

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN
 INTERIOR 2 Ptas. SEMANA - ESTERIOR 3 Ptas. SEMANA
 SUMERO SUALTO 10 SEMANAS

AVILA :: Jueves 27 de Abril de 1922

REDACCION, OFICINA Y PALACIO
 MARTINEZ DE ACERIAS S/Nº 100 1ºº
 AVILA - TEL. 22 - TELEFONO NUMERO 11

ESPANTOSA TRAGEDIA
Veinticuatro muertos - El incendio continúa - Manifestaciones de pésame
 Suscripción a beneficio de las familias de las víctimas



NOTA.—Se ruega a los Sres. Socios recibir sus recibos en tarjeta, debiendo presentar a la entrada, el de la semana corriente.—Las entradas contraídas, solo serán válidas para niños menores de 10 años.

Domingo 30 de Junio de 1929
urde, tendrá efecto un interesante encuentro de balompié, entre el po-
no

DEPORTIVO MALAGUETA

[Campeón del Trofeo Copa Málaga]
Puertas, Rojas, Bombarely, Cerezueta, Vides, Jerez, González, Bilba,

Y EL VELEZ F. C.

cará a Casamayor, Esclapez, Quero, Bueno, Veleta, Díaz, López,
Carlis y Pérez

—Preferencia con asientos (Sombra) 1'00.—General (Sol) 0'70.—
al 0'35.—Especial para señoras y señoritas con asientos 0'25

—Si una vez que suspenderlo por el público no



El equipo español que jugó contra Bélgica

De izquierda a derecha: (de pie) Acedo, Zamora, Artola, Patricio, Pichichi, Arrate, Egolazabal, Vázquez y S
(sentados) Lemmel (ménager), Vallana y Pagaza

SUMAR

Impresiones—Lo que dice
Opiniones de la prensa
equipo español— Trib
nes local, regional
rias

¡DEPORTISTA!

EL DEPORTE FOR-
TALECE TU CUERPO
ENTRENA TU ESPÍRITU
EN EL ESTADIO DE LA

SANTA MISION

ETA
o se im-
in mucho
y dirijan
s aún en
recia im-



illar la in-
tel género
los depor-
l que más
futbol, para
s extraor-
respondien-
do ba-

